

La farsa de las elecciones sindicales ha dado ocasión a que en diferentes y bien caracterizados lugares de España, los trabajadores manifiesten su hostilidad al régimen por medio de abstenciones masivas

La charte d'Addis-Abeba

FACE A LA LUTTE POUR LA LIBÉRATION DE L'ANGOLA

Si l'on considère que la Charte d'Addis-Abeba est un texte plutôt vague et que la plupart des problèmes qui divisent l'Afrique demeurent, il apparaît que le résultat le plus tangible de cette Conférence est encore la décision des 30 chefs d'Etats africains d'intervenir efficacement pour la libération des territoires encore soumis, sur le continent, à la domination coloniale.

Les nationalistes angolais présents à Addis-Abeba reconnaissent que Ben Bella fut le principal artisan de ce mouvement de solidarité. Il donna l'impulsion qui entraîna les autres. Il fit admettre qu'il fallait procéder par étapes: Commencer par l'Angola, puis faire porter l'effort sur les autres pays colonisés — Mozambique, Rhodésie du Sud, pour enfin s'attaquer au bastion de l'Afrique du Sud.

Les nationalistes angolais ne se font cependant pas trop d'illusions sur l'aide pratique qui va succéder aux beaux discours un peu trop enflammés d'Addis-Abeba. Ils ne comptent évidemment pas sur ces milliers de volontaires dont a parlé Ben Bella à la tribune, tout au plus sur des instructeurs et des techniciens. Sekou Touré avait proposé que chaque Etat verse, au titre de participation financière aux mouvements de libération, un centième de son budget national — ce qui paraît irréalisable.

Ce qui est possible par contre, c'est que soient rompues toutes relations diplomatiques entre l'Afrique et le Portugal. Nasser s'y serait personnellement engagé, et d'ailleurs l'ambassade de la R.A.U. à Lisbonne serait déserte depuis déjà assez longtemps. Pour le Maroc, ce sera un peu plus difficile, Rabat se prêtant actuellement à un rapprochement avec Madrid, et par contre-coup avec Lisbonne. Le Sénégal n'a que des relations consulaires. Les deux Congo (Léopoldville et Brazzaville) sont les seuls autres pays à entretenir des relations diplomatiques avec le Portugal.

Le comité créé à Addis-Abeba pour la coordination de l'aide doit tenir sa première réunion à Dar es Salam (au Tanganyika) en juillet. Ensuite, pour organiser l'application des mesures prises en leur faveur, les représentants des mouvements nationalistes dans les colonies portugaises se réuniront à leur tour, dans la même capitale.

Le problème No 1 pour les nationalistes angolais reste cependant de parvenir à surmonter les divisions qui les opposent, de plus en plus ouvertement, et qui nuisent naturellement à l'efficacité de leur action.

D'un côté, le « Front », dirigé par Roberto Holden, qui rassemble les éléments les plus modérés, jouissant de l'appui de certains milieux américains et de certains soutiens en Afrique, notamment celui de Bourguiba. Son principal atout, c'est de pouvoir bénéficier du territoire congolais voisin pour

E. G.

(Lire la suite en page deux.)

Sobre la muerte en prisión de Manuel Moreno Barranco

UNION DES ÉCRIVAINS POUR LA VÉRITÉ

(Communiqué)

L'Union des Écrivains pour la Vérité vient d'avoir confirmation de la mort suspecte, en Espagne, du jeune poète Manuel Moreno Barranco. Arrêté le 13 février dernier, il décéda dix jours après à l'Hôpital de Jerez de la Frontera. La police avisa la mère de Barranco que son fils avait tenté de se tuer en se jetant par une fenêtre de la prison, et qu'il était mort des suites de ses blessures. Elle lui refusa l'autorisation de le voir.

On se rappelle qu'il fut prétendu, au cours du procès de Julian Grimau, que celui-ci avait essayé de se suicider de la même façon. L'accusé protesta énergiquement qu'il n'y avait jamais songé, et que la défenestration n'était pas de son fait.

Ce rapprochement invitant à de justes soupçons, l'Union des Écrivains pour la Vérité insiste pour que toute lumière soit faite sur les circonstances de la mort de Manuel Moreno Barranco, et que toutes facilités soient données à la famille de la jeune victime et à ses avocats pour que la vérité soit établie et, le cas échéant, que les coupables reçoivent un juste châtiment.

Le Comité: Louis Martin-Chauffier, président; Edith Thomas, vice-président; Clara Malraux, Claude Aveline, Marc Beigbeder; Edmond Humeau, Jean Lescure, Edgar Morin, Gérard Rothenthal, René Tavernier, Louis de Villefosse.

MALAGA

DETENCIÓN DE TRABAJADORES A CAUSA DE PROPAGAR LA ABSTENCIÓN EN LAS ELECCIONES SINDICALES

Cuando estaban distribuyendo octavillas de la U.G.T., en las que se aconsejaba a los trabajadores malagueños que no tomaran parte en las elecciones sindicales, por cuanto que tal participación se prestaba a colaborar con los gendarmes sindicales de la C.N.S. (Sindicatos verticales), fueron detenidos hasta cinco trabajadores en Málaga, capital.

Fueron puestos en libertad horas más tarde, pero se ignora si el valiente gesto de estos trabajadores malagueños tendrá nefastas consecuencias para ellos.

El hecho de que los jefes sindicales hubieran recorrido toda España para propagar la conveniencia de que votaran los trabajadores, dejando la tribuna única y exclusivamente en manos de líderes sindicales de la C.N.S., no permitía a los obreros no conformes con esta mixtificación electoral que la de propagar la abstención.

Es muy difícil compaginar la mentida libertad que la prensa franquista aseguraba sería respetada en las elecciones con este acto contra la libertad electoral que los trabajadores malagueños, como los de otras regiones, se han tomado sin pedir permiso a los polizontes franquistas.

Corresponsal.

ASTURIAS

NO OBTANTE LAS COBARDIAS COACCIONES DE LOS JEFES SINDICALES, ABSTENCIÓN ELECTORAL

Los trabajadores de Asturias distribuyeron profusamente octavillas de la U.G.T. invitando a la abstención electoral. Los jefes sindicales de la C.N.S. de Asturias replicaron con dos actos. Uno, completamente anónimo, consistente en distribuir otras octavillas, cuyo texto decía lo siguiente: «TRABAJADORES, votad todos; pero SOLAMENTE a los que sean capaces de defender los derechos de la clase trabajadora.» Como se puede apreciar, el texto, exento de la fraseología falangista, podía dar el pie que; pero se conoció de dónde venía y pronto se anuló el posible efecto. El otro acto es una villana coacción. Uno de los capiteos nacionales de la C. N. S., el señor Redondo, en asamblea de delegados comarcales y provinciales de los Sindicatos verticales, convocó a treinta de los trabajadores que deportados con motivo de las huelgas del pasado año, habían ya regresado a sus hogares después de haber sufrido varios meses de residencia forzosa fuera de Asturias. Se les citó ante este conclave de frailes sindicales para hacerles saber que tenían que ir a las cuencas mineras, ver a los trabajadores más destacados por sus actividades contra el régimen y convencerlos de que tenían que tomar parte en las elecciones sindicales y propagar la conveniencia de que todos los mineros debían votar. Que si no lo conseguían, los que todavía están deportados, seguirían alejados de sus hogares, y los que habían vuelto corrían el riesgo de volver a la deportación.

Como a la fuerza ahorraron, los embajadores sin quererlo del conclave sindical de Oviedo, recordaron las cuencas mineras; pero sin resultado apreciable. Los visitados contestaron que no es-

taban dispuestos a doblegarse con semejantes amenazas y que la conciencia de clase y su preservación valía mucho más que cuarenta obreros deportados, que, por otra parte, no serían mejor tra-

tados si ellos, los trabajadores, prestandose a la estafa electoral, votaban y aconsejaban votar.

Por ahora, conocidos ya los efectos en la cuenca minera del (Pasa a la segunda pag.)

Las elecciones sindicales

Un golpe dado a la farsa

Es muy de notar la insistencia con que el ministro Secretario General del Movimiento y Delegado Nacional de Sindicatos, señor Solís, ha venido exhortando y requiriendo a los trabajadores españoles para que acudan a emitir su voto en las urnas de esas elecciones sindicales con las que se trata de darles la engañosa impresión de que ellos mismos son dueños de la orientación y actuación de sus sindicatos y, por lo tanto, de la definición y defensa de sus intereses laborales.

Para mayor sugestión se insiste en que las elecciones serán sinceras, es decir, sin fraudes y falsificaciones. La sola duda de que así fuera debería ofender a los gobernantes; pero éstos aceptan esa duda como cosa natural y bien motivada, para prometer formalidad por esta vez. No es ello creíble, pero aunque así fuera, las funciones que se reservan a los elegibles carecen de facultades decisorias, ya que éstas corresponden siempre a jerarquías de libre designación gubernativa. Ni siquiera se confiere a los elegidos unas ciertas garantías de independencia; y así se ha visto cómo jurados de empresa designados en elecciones anteriores, han sido detenidos, desterrados y despedidos de sus talleres por no haberse prestado a boyotear las huelgas que se produjeron el año pasado.

Refiriéndose a aquellas elecciones anteriores, la revista "Juventud Obrera", órgano de la J.O.C. (Juventud Obrera Católica), que se publica en Madrid, ha dicho en su número del mes de marzo: «Así sucedió que muchos candidatos fueron presentados por la Empresa y por la misma Organización Sindical, entre las cuales hay buenas relaciones "amistosas". Como es lógico, los candidatos que presentaron son los que convenía a sus intereses, no a los de los trabajadores. Y éstos, naturalmente, son los que ahora firman los "Convenios colectivos" "pactados" entre patronos y "representantes obreros" con el arbitraje "neutral" de la Organización Sindical o del Ministerio del Trabajo.»

Después de denunciar tan abiertamente la farsa electoral, el artículo de la revista de la J.O.C. continúa mordazmente diciendo: «Una vez salvadas las elecciones, viene la propaganda: la democracia orgánica española es la más perfecta de las democracias del mundo, los trabajadores están representados en el Municipio, en las Cortes, en el Consejo del Reino, etc., etc., a través de la Organización Sindical. Cualquier espectador que vea esto desde fuera se lo creerá, pero quien lo vive y se mete dentro del meollo se da cuenta que todo es pura apariencia para seguir manejando desde arriba los intereses de los trabajadores.»

A continuación de esa tremenda crítica que se le opone al franquismo desde dentro de casa, el referido artículo prosigue temiendo que en las elecciones actuales «se repita el mismo juego». No es ya el temor, sino el convencimiento de ello han tenido los trabajadores españoles; y en todos los lugares donde a través de graves contradicciones han podido crear una conciencia colectiva, han hecho patente su aversión al régimen absteniéndose de tomar parte en la votación que acaba de celebrarse para la elección de los llamados enlaces sindicales. La abstención se ha producido principalmente en los lugares donde las clásicas organizaciones sindicales españolas, agrupadas actualmente en la Alianza Sindical, han podido conservar o rehacer una existencia clandestina. Nuestra organización ha hecho circular unas hojitas aconsejando la abstención frente a lo que denomina farsa electo-sindical.

Para hacer fracasar esta abstención y engañar a las colectividades obreras, la clase patronal juntamente con los elementos gubernativos, ha recurrido a la estratagemas de confeccionar candidaturas capciosas, embacezándolas con nombres de elementos significados por su oposición, sin contar con la voluntad de ellos. Las autoridades gubernativas han coaccionado a base de consentir o no el regreso de los deportados. A pesar de tales procedimientos y de otras coacciones ejercidas, ha ocurrido que en los lugares donde viene manifestándose una recuperación del verdadero espíritu sindical y muy señaladamente en los efectuados por las huelgas del pasado año, la abstención electoral ha sido impresionante. En Asturias ha habido mina donde de 1.100 trabajadores han votado 90. En otra de 400, han sido 27 los votantes. En Vizcaya, en la empresa "Beltrán, Casado y Compañía", de un total de 827 obreros, han votado tres.

En esa misma empresa, de 83 técnicos sólo han votado seis. Las elecciones sindicales han sido, pues, una bien aprovechada ocasión para mostrar una expresiva repulsa cuyos lugares y circunstancias se van conociendo cada día en mayor número a pesar del cuidado que en ocultarías ponen los servicios del régimen. El interés de éste es no tanto engañar a los trabajadores españoles como, a través de ellos, engañar a la opinión internacional haciéndole creer que los españoles, con una papeleta electoral en la mano, van siendo dueños de su destino gracias a una supuesta liberalización. Lejos de tal cosa, los corresponsales extranjeros señalan los lugares de abstención como focos en donde se va concentrando una rebeldía difusa. Son los lugares bien camuflados donde retoñan las vivas raíces que, debido de la barbarie, dejó en España nuestra Unión General de Trabajadores.